



MISIONES AGUSTINIANAS

HOJA INFORMATIVA

Año XXIV - Número 97 - Diciembre 2019

PALABRA ENCARNADA

Una de las muchas características de nuestra sociedad occidental actual es la inflación de la palabra. Palabras, palabras, sólo palabras,... Palabras de los periodistas, de los locutores de radio, de los presentadores y tertulianos de las innumerables cadenas de televisión. Palabras de los maestros, profesores, catedráticos. Palabras de los políticos, los economistas, los científicos. Palabras de las múltiples redes sociales, la wifi, internet,... Al final, todo resulta un gran “sufflé” vacío y sin consistencia.

Incluso en la propia Iglesia hay una inflación de la palabra. Hablan los catequistas; hablan los curas desde el púlpito o el altar; hablan los obispos en sus cartas pastorales; hablan las conferencias episcopales en sus documentos; hablan las congregaciones romanas; habla el papa los domingos en el “*Angelus*”, en las audiencias de los miércoles, en mensajes, exhortaciones, encíclicas,... Y, desgraciadamente, gran parte de ello es ignorado por la mayoría y sólo son palabras que se lleva el viento.

En contraste con nuestras palabras vacías, cada Navidad se nos recuerda que Jesús es la “*Palabra Encarnada*”: “*La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros*” (Jn, 1, 14). En Cristo tenemos siempre un modelo, un ejemplo a seguir. En Él la palabra se hizo carne, se hizo vida.

Quizás haya llegado el momento en que todos nosotros – incluido el que esto escribe-, hablemos menos y hagamos más. Ciertamente, hoy necesitamos más testigos convincentes, que nos hablen con su vida, que charlatanes de feria.

¡Feliz Navidad a todos!

P. BLAS SIERRA DE LA CALLE
Coordinador



Natividad de Murillo (Detalle)

MISIONES AGUSTINIANAS

HOJA INFORMATIVA DE LA OBRA MISIONERA DE LAS AGUSTINAS Y AGUSTINOS ESPAÑOLES

Si desea colaborar con nuestras misiones y sus obras sociales, envíe, por favor, su donativo a nombre de ONG AGUSTINIANA en la cuenta bancaria del Banco SANTANDER nº ES35-0030-1454-86-0001199271



MONS. MIGUEL OLAORTÚA (1962-2019) UNA VIDA ENTREGADA A LA MISIÓN

El 1 de noviembre de 2019 falleció en Iquitos, Perú, Mons. Miguel Olaortúa Laspra, agustino, obispo del Vicariato Apostólico de Iquitos. Tenía 56 años. Acababa de regresar de Roma donde había participado en el Sínodo de la Amazonía.

UNA VIDA POR EL EVANGELIO

Mons. Miguel nació en Bilbao (España) el 22 de noviembre de 1962. Estudió primero en el Colegio Francés de Bilbao y, posteriormente, con los agustinos, en el Colegio Andrés de Urdaneta de Loiu (Bizkaia). En 1981 ingresa en el noviciado de los agustinos de Valladolid, haciendo su profesión religiosa dentro de la Orden de San Agustín el 2 de octubre de 1982.

Realizó la carrera eclesiástica primero en el Estudio Teológico Agustiniaco de Valladolid, concluyendo la misma en la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto, en Bilbao, en 1987. Hecha la profesión de votos solemnes en 1986, y ordenado sacerdote en 1987, es enviado a Roma, Allí estudia en la Pontificia Universidad Salesiana, donde obtiene en 1990 la licenciatura en Ciencias de la Educación, especialidad Pastoral Juvenil y Catequética.

Ese mismo año es destinado al Colegio San Agustín de Zaragoza (España) donde ha permanecido dos décadas trabajando en la docencia, en el departamento de pastoral y ocupando cargos directivos. Al mismo tiempo participó en la pastoral parroquial y diocesana siendo Vicario Parroquial en la Parroquia Sta. Rita de Casia, Consiliario del grupo agustiniano Casiciaco, profesor en la Escuela de Catequesis de la Diócesis de Zaragoza y miembro del Equipo Diocesano de Catequesis de la misma ciudad.

Desde 1998 al 2011 fue Consejero Provincial teniendo a su cargo durante doce años el área de pastoral y posteriormente también el área de educación. Fue también Prior de la comunidad de Zaragoza y Director del Colegio.

OBISPO EN LA AMAZONÍA

Benedicto XVI le nombró obispo del Vicariato Apostólico de Iquitos (Perú), en febrero de 2011, recibiendo la ordenación episcopal en Bilbao el 16 de abril. Al mes siguiente, el día 22 de mayo de 2011, toma posesión de su cargo ante una gran multitud de fieles, en una solemne ceremonia celebrada en el estadio "Max. Agustín" de Iquitos.



Mons. Miguel con sus fieles de Iquitos.

Al poco de llegar a la selva amazónica, Mons. Miguel fue nombrado Administrador Apostólico del Vicariato San José del Amazonas, que está al lado del Vicariato de Iquitos, cargo que desempeñó hasta el 1 de febrero de 2015. Esto le da la oportunidad de conocer a fondo la realidad de los moradores de los ríos, tanto ribereños como indígenas, y la labor que realizan los puestos de misión que tiene la Iglesia por esa parte de la selva y que llega hasta la frontera con Colombia y Brasil.

En el Vicariato de Iquitos Mons. Miguel continuó con la pastoral de conjunto iniciada por su antecesor, Mons. Julián García Centeno, en la década de los años ochenta del siglo pasado. Los laicos serán los protagonistas de la evangelización. Todo su empeño durante los ocho años de su episcopado va a ser este, la evangelización, junto con la educación en los seis colegios parroquiales existentes, la promoción vocacional del clero autóctono, la defensa de los derechos de los indígenas y del medio ambiente.

En el año 2012 fue nombrado miembro de la Comisión Episcopal de Liturgia del Perú; en el año 2015 miembro del Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal Peruana. En el 2018 es reelegido para seguir en la Comisión Permanente y, además, en enero de 2019 es nombrado miembro de la Comisión Episcopal de Protección del Menor y de la Comisión de Vida Religiosa.



Mons. Miguel con el Papa Francisco.

FR. MARCELINO ESTEBAN BENITO



MUCHAS GRACIAS MONS. DEMETRIO Y MONS. MIGUEL OLAORTÚA

En el mes de octubre y noviembre hemos sufrido la familia agustiniana el fallecimiento de dos obispos agustinos: Mons. José Demetrio en Cafayate (Argentina) y Mons. Miguel Olaortúa en Iquitos (Perú). Ambos españoles, ambos jóvenes, ambos residentes en tierras de misión, uno en lo alto de la cordillera y el otro en la llanura de la selva. Dos zonas de la Iglesia Latinoamericana encomendadas por la Santa Sede a las provincias agustinas españolas para que allí sea anunciado el Reino de Dios de amor, misericordia, perdón, justicia y paz.

Y, precisamente, en relación con el anuncio del Reino de Dios nace en Madrid la ONG Agustiniana en 1996, como lugar de hermanamiento, fraternidad y encuentro de los niños, jóvenes y adultos españoles/as con los misioneros/as agustinos/as y las gentes con las que ellos viven y trabajan en América Central, del Sur, África y Asia, fundamentalmente.

El año 2000 marca el comienzo de la presencia más fuerte y continuada de la ONGA en los lugares de misión y, de la de estos, en las parroquias, colegios, residencias universitarias, templos y conventos agustinianos en España. Se establecen relaciones con los misioneros/as y se colabora con las necesidades

sanidad, capacitación, construcción de templos, becas de estudio, etc., algunas de las necesidades expresadas por los misioneros/as y para las cuales se colabora. Al frente de todo, animando y tirando del carro, Mons. José y Mons. Miguel. Ellos han sido nuestros contactos en muchas ocasiones y quienes, con su tenacidad y fortaleza, nos han dado ejemplo para seguir adelante en nuestra tarea misionera desde España.



Mons. J. Demetrio (2º Izda.) y Mons. Miguel (1º Dcha) con agustinos de Iquitos.

que manifiestan a través de los proyectos que envían para ser financiados.

Desde el primero momento Cafayate e Iquitos son dos lugares a los que la ONGA destina recursos económicos, siendo las infraestructuras, educación,

Hoy, con estas líneas en la Hoja Informativa "Misiones Agustinianas", les queremos agradecer su vida entregada hasta el último aliento, y la confianza que pusieron en la ONG Agustiniana para que pudiéramos ser colaboradores suyos en la tarea del anuncio del Reino de Dios en tierras de misión. Nuestro recuerdo y oración por Mons. José Demetrio y Mons. Miguel Olaortúa.

FR. MARCELINO ESTEBAN BENITO
Presidente ONGA

SUSCRIPCIÓN SOCIO ONGA*

Nombre o razón social: _____ N.I.F.: _____
 Domicilio: _____ C.P.: _____
 Población: _____ Provincia: _____
 Teléf.: _____ Fax: _____ E-mail: _____

FORMA DE PAGO: Talón nominativo.

Transferencia bancaria: **ONG Agustiniana.** Banco SANTANDER N.º Cuenta: ES35-0030-1454-86-0001199271.

Domiciliación ES Entidad Oficina DC N.º C/C

Ruego carguen a mi Cuenta Corriente el recibo de _____ Euros,

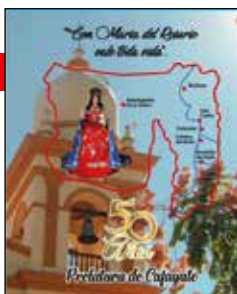
Mensual, Trimestral, Semestral, Anual FIRMA:

(indique la fórmula elegida), que les presenta al cobro **ONGA.**

ONG AGUSTINIANA le informa que, de conformidad con el Reglamento General de Protección de Datos, los datos personales solicitados mediante este formulario de suscripción, serán tratados para la finalidad de Gestionar el alta, cuotas y comunicaciones conforme a su elección. La base legal del tratamiento es mediante la aceptación de las condiciones de uso disponibles en nuestra página web, así como de los derechos que puede ejercer. Dispone de esta información adicional en <http://ongagustiniana.org/politica-privacidad/>

* Este donativo no desgrava en el Impuesto sobre la Renta (I.R.P.F.) ni en el Impuesto de Sociedades.

ENVIAR SUSCRIPCIÓN A: ONGA. C/ ISLAS HEBRIDAS, 57 - 28035 MADRID



50 ANIVERSARIO PRELATURA DE CAFAYATE

El cantautor Gregorio Martín Pastana ha sabido expresar en una canción el origen de nuestra prelatura encomendada por la iglesia a los agustinos para su atención pastoral con la semblanza e impronta de cada Obispo de la Orden:



Mons. J. Demetrio, conmovido en la celebración del 50 Aniversario.

“A nuestro valle querido, como agustino llegó; trayendo entre sus manos el fruto bendito que el padre mandó; Fueron pasando los años y la historia continuó, Diego Gutiérrez Pedraza el primer obispo que nos regaló; Cipriano García Fernández, de continuar se encargó con su pujante energía y con su alegría nos dio su oración; En el correr de los años, muy humilde apareció Padre Mariano Moreno Obispo del Pueblo que Dios nos legó; Ellos hicieron caminos, Jesús los iluminó; José Demetrio Jiménez, obispo indeleble no calla su voz”.

CELEBRACIÓN DE LOS 50 AÑOS

Hacia el 7 de octubre festividad de la Virgen del Rosario “La Sentadita”; comenzaron a llegar muchos peregrinos desde cerros, valles y pueblos cercanos; para que como pueblo unido, con gente de ciudad, del campo y del cerro, con una sola fe celebrara la alegría de cumplir 50 años junto a La Sentadita de Cafayate.

El canto los llamó y ellos acudieron: *“Ven amigo, ven hermano; que la vida no sea en vano. Junto a nuestra Prelatura, los cincuenta hoy cumplamos”*

En horas de la tarde una monumental carroza con la imagen de “La Sentadita” da comienzo la procesión y la imagen preside la misa junto al pueblo con mucha emoción.

MENSAJE DE MONS. DEMETRIO

Al finalizar la misa, el Obispo Demetrio, - débil por su enfermedad, pero allí presente-, nos dejó este mensaje:

“Pido a ustedes, hermanos vallistas y peregrinos de la Virgen del Rosario, que no olvidemos lo mejor de nuestro pasado, que se labró en estos siglos por la fecundidad de la Vida, no obstante, las precariedades de los hombres:

La fe en Dios, Padre que nos ama, Hijo que nos salva, Espíritu que nos vivifica; La piedad de la Virgen María, nuestra Madre, tan entrañable entre nosotros en esta advocación de la “Sentadita”; El



Ntra. Sra. del Rosario, “La Sentadita”. respeto de Madre Tierra, Pachamama que nos sustenta y sin cuya custodia todo se echa a perder; El cuidado de nuestras Familias, en las que nacimos y vivimos; La memoria de nuestros antepasados, quienes hicieron posible que hoy estemos aquí y sin cuyo recuerdo no hay historia; La atención debida a las mujeres embarazadas, particularmente las más jovencitas; El cuidado de los niños, adolescentes y jóvenes, de los ancianos y los enfermos; La preocupación por las personas sometidas por alguna adicción, que merecen nuestro interés y necesitan de nuestro afecto; El respeto de nuestras mujeres: madres, hermanas, esposas, amigas; El trabajo bien hecho, silencioso, pausado, sin apuro, artesanal; La educación en la casa, en la escuela, en las instituciones recreativas; La atención debida en nuestros hospitales y centros sanitarios, para los que nuestras autoridades han de destinar los recursos humanos y económicos necesarios.

Hermanos cafayateños y peregrinos de la sentadita: Gracias por pertenecer a nuestra Iglesia, gracias por enriquecerla con sus tradiciones, gracias a Dios por SER, gracias a cada uno de ustedes por ESTAR.

Y que se haga realidad en nuestros valles y serranías el anhelo pastoral de nuestro primer obispo, Mons. Diego recurriendo a los versos de José María Pemán:

«Ni voy de la gloria en pos, ni torpe ambición me afana; Y al nacer cada mañana solo le pido a Dios; Casa limpia en que albergar, Pan tierno para comer; Un libro para leer, Y un cristo para rezar».

PBRO. LUIS LÓPEZ,
Prelatura de Cafayate



Celebración del 50 Aniversario.



MONS. J. DEMETRIO JIMÉNEZ (1963-2019) HEROICO MISIONERO AGUSTINO

Resumimos algunas de las palabras pronunciadas por el presbítero Flavio Quiroga al final de la misa funeral por Mons. J. Demetrio, Obispo de la Prelatura de Cafayate.

Señor, te damos gracias por la Persona y el Ministerio de tu servidor Demetrio. Fue un inmenso regalo de tu Providencia para nosotros tu pequeña grey de los Valles Calchaqués. Nunca nos bastará la vida para agradecértelo. Gracias por haberlo hecho nacer en su familia, allá en la lejana España. Gracias por haberlo curado de aquella tremenda leucemia. Gracias, por haberlo incorporado a la Orden de San Agustín. Gracias por los frailes y sacerdotes agustinos que lo formaron, potenciando lo que por naturaleza le habías dado. Gracias por aquellos hermanos que le encendieron no sólo la llama del saber, sino la de



Mons. J. Demetrio con feligreses.

la Sabiduría y por los que le descubrieron el fuego de la misión que lo trajo a nuestras playas y a nuestros cerros. Gracias por haberlo hecho tu sacerdote y haberlo puesto en contacto con tanta gente y con gente de tan diversa índole que le mostró cómo actúa tu gracia en los corazones. Gracias porque te pusiste en sus manos en el Pan y el Vino Consagrados, en la Palabra y en la Misericordia que todo lo cura y perdona. Gracias por el Papa Francisco que, iluminado por el Espíritu Santo, escuchando la voz del Pueblo entero de Dios, lo designó para que fuera consagrado Obispo de tu amada Iglesia. Gracias por ponerlo especialmente al servicio de esta humilde porción que peregrina en Antofagasta, San José, Santa María, Amaicha del Valle, Colalao del Valle, Cafayate, San Carlos, Molinos. Gracias por sus hermanos predecesores en el Episcopado aquí, en la pequeña



Mons. José Demetrio celebrando la misa. Prelatura de Cafayate. Gracias porque, como ellos, caminó nuestros senderos, comió nuestras comidas, se deleitó con nuestra música, aprendió y usó nuestros modismos e incluso adoptó nuestra manera de hablar. Gracias porque supo captar lo hondo de nuestra cultura y la reverenció, más aún, la amó. Gracias porque los pequeños del Reino le llenaron el alma y le encantaba aprender de ellos como así también enseñarles. Gracias por sus amigos de siempre y los de las últimas horas, laicos, religiosos, diáconos y sacerdotes. Gracias por los hombres de buena voluntad con los que se cruzó en el camino, creyentes, no creyentes y medio creyentes, con quienes compartió la búsqueda del bien,

la verdad y la auténtica belleza. Gracias por los diáconos y sacerdotes, tanto agustinos como diocesanos de esta Prelatura a quienes orientó para aguzar la mirada ante los signos de los tiempos y el olfato para saber ofrecer el suave perfume de la verdad predicada por caridad y con caridad.

Gracias porque, sin dejar de ser el Obispo, era un cura más, sobre todo al momento de trabajar por el bien de los hijos de la Iglesia y la sociedad argentina. Gracias por las consagradas y consagrados de esta Prelatura y de muchos otros lugares con quienes convivió compartiendo la pasión por el Reino de los Cielos en la entrega absoluta a la gente y a Dios, mediante los consejos evangélicos.

Gracias, finalmente, por los que no supimos comprenderlo en la profundidad de su ser. Sí, gracias, porque en muchas ocasiones se unió a la dolorosa Cruz por causa nuestra. Gracias y perdón, Señor. Gracias por tu Obispo Demetrio, tú nos lo diste, ahora nosotros te lo entregamos en las manos de María Santísima nuestra Madre, Madre del Rosario, Sentadita, Madre de los que buscan la Casa del Padre. Amén.

PBRO. FLAVIO QUIROGA
Prelatura de Cafayate



Funeral de Mons. J. Demetrio.



LAS AGUSTINAS DE ARUSHA VISITAN EL CENTRO DE LEPROSOS

¡Sí!, ¡Cristo ha resucitado! El está presente para todos y cada uno de nosotros, ama a cada persona incondicionalmente y estamos llamados a ser embajadores del Cristo resucitado. Ya que todos vivimos en sociedades don-



Enfermos del centro de leprosos.

de muchos conocen la desesperación, ¿cómo podemos dar testimonio de la esperanza de la resurrección? No es a través de nuestras palabras, sino a través de nuestras vidas, que nos convertimos en testigos del amor de Cristo por cada ser humano. Es esta llamada la que motivó a nuestra comunidad de Nuestra Señora del Buen Consejo (Moshono-Arusha) a reservar un día para visitar Upendo Leprosy Home.

Este es un Centro en Arusha que está dirigido por las Hermanas Misioneras de la Preciosa Sangre y da refugio a los ancianos, especialmente a los que son leprosos. Es en este hogar donde se les ayuda a aceptar el trauma causado por la infección de la enfermedad mortal, la pérdida de sus extremidades y el rechazo de sus familias. Como el nombre del Centro, Upendo, que se traduce en “Amor”, implica que en él pueden experimentar el amor y reclamar su valía a través de sus cuidadores y voluntarios que tienen tiempo para estar con ellos en lugar de terminar en las calles. Mientras están en el Centro, también se les ayuda a darse cuenta de su potencial a pesar de sus circunstancias y, por lo tanto, han aprendido algunas habilidades artesanales a través de las cuales pasan su tiempo. Los ingresos que obtienen después de vender las cosas que hacen sirven para ayudar al Centro.

Animadas con el amor de Cristo resucitado, hicimos una visita improvisada al Centro queriendo transmitir nuestro amor a todas esas personas sabiendo que es un regalo recibido y que tenemos que compartir. Nos recibieron muy ca-



Agustinas con los leprosos.

lurosamente; charlamos con ellos, simplemente permanecemos cerca de ellos, admirando su sentido de belleza visto en su sencillez y también, con empatía, participando en su sufrimiento y haciéndoles sentir que son amados.

NADIE ES TAN POBRE QUE NO TIENE NADA QUE DAR

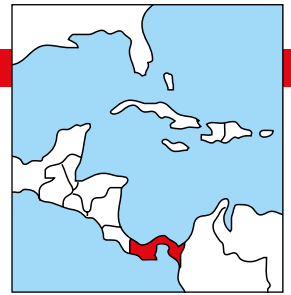
Nuestro deseo era que, a través de nosotros, ellos pudieran encontrar al Cristo resucitado y el encuentro mismo se caracterice por experiencias de esperanza, alegría y vida, incluso en medio de su realidad más oscura.

Nuestra visita les trajo una alegría extraordinaria, pero no son los únicos que se enriquecieron con ella. Nosotras también fuimos enriquecidas ya que saboreamos la presencia de Dios a través de ellos. Compartieron con nosotras los muchos dones depositados por Dios en sus almas, especialmente el don de la esperanza y la fe. A medida que los tocábamos, también nos tocaban recordándonos el hecho de que “*nadie es tan pobre que no tiene nada que dar y nadie es tan rico que no tiene nada que recibir*” y que “*el único amor que damos es el único amor que guardamos*”.

SR. RITA WAWIRA MUNENE
Agustina Misionera - Tanzania



Agustinas visitando el centro de leprosos.



EXPERIENCIA MISIONERA EN TOLÉ, PANAMÁ

“Pon amor en las cosas que haces y tendrán sentido; retírales el amor y se volverán vacías”. San Agustín

Ocho jóvenes profesores y estudiantes con nacionalidad española y portuguesa, de diferentes zonas de España como Salamanca, Madrid y San Lorenzo de El Escorial, junto con el Padre Jesús Torres, hemos querido colaborar en la Misión Agustiniiana de Tolé, localizada en Panamá.

Nuestra experiencia en la misión agustiniana, se focalizó en dos puntos geográficos: Tolé y Llano Ñopo, dentro de la provincia de Chiriquí. Dentro de Tolé, la primera semana el grupo colaboró en dos comunidades: Cerro Viejo y Guabino, compartiendo con las familias, viviendo en sus humildes hogares y haciendo dinámicas con los niños, siendo la fe, el deporte y la música el hilo conductor para convivir con la gente.

Tanto en Tolé como en Llano Ñopo, pudimos comprobar que, ambas zonas, a



Cooperantes con indígenas Ngäbe.

pesar de encontrarse en un mismo país, poseen una realidad muy diferente de la ciudad, pudiendo observar una realidad dura, ausente en la mayoría de las ocasiones de necesidades básicas como el agua, la comida, material, los hogares o medio de transporte, pero, al mismo tiempo, muy rica en espíritu, fe, humanidad y corazón.

La maravillosa obra literaria de “El Principito” nos regala esta preciosa frase llena de una verdad eterna: *“Fue el tiempo que pasaste con tu rosa lo que la hizo tan importante.”* Uno de nuestros principales trabajos en la misión fue compartir tiempo con los jóvenes del internado en las dos residencias de estudiantes que la Misión posee; una en Tolé (RESA); y otra en Llano Ñopo bajo el nombre de Padre Moisés Gonzá-



Voluntarios con niños de Llano Ñopo. Mágica es la palabra para describir la experiencia de ayudar a estos jóvenes en sus tareas escolares y realizar talleres de deporte, música y guitarra, disfrutando de su cercanía, sentimiento de comunidad entre ellos y alegría de espíritu. Pues ellos eran nuestras rosas y nos sentíamos afortunados de poder pasar tiempo a su lado.

Además de este trabajo de acompañamiento con los jóvenes, colaboramos en la rehabilitación de La Villa del Indio, un albergue donde pasan la noche campesinos, indígenas o personas que, por las dificultades en el medio de transporte necesitan andar horas y, llegada la noche, los Agustinos les ofrecen dicho edificio como lugar de hospedaje.

Finalmente, nuestra experiencia concluye en Llano Ñopo, una zona montañosa donde apenas hay cobertura ni facilidades, y sí muchas necesidades. En este

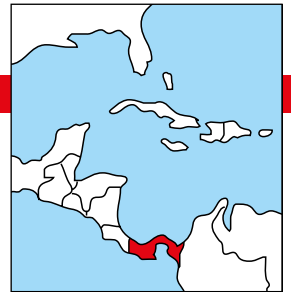
lugar residen varias comunidades compuestas por campesinos e indígenas de la etnia Ngäbe-Buglé. Allí compartimos cultura, aprendimos la lengua indígena ngöbere y “*Natore*”, “*Hola*”, junto con una sonrisa, se convertía en hilo conductor para hacernos sentir comunidad. Gracias al P. Jesús Torres estuvimos visitando a diferentes familias de la zona, compartiendo conversaciones y oraciones juntos, convocando a la gente, y especialmente a los niños para festejar celebraciones como el día del abuelo o los santos patrones de cada comunidad. En dichas celebraciones, la misa, la oración, la música, las canciones, los bailes,..eran las protagonistas en los encuentros que rebosaban vida y fe.

Todos los momentos de la experiencia que el grupo de jóvenes hemos tenido en la misión son únicos, irremplazables y difíciles de explicar o describir con palabras pues, realmente hay que vivir dentro de ella, abriendo bien los ojos y mirar con el corazón para poder contemplar que cada acción compartida en el amor, en cada rostro de los niños, en cada elemento por muy sencillo que sea al final todas te llevan al amor y al rostro de Dios.

LUCÍA MUÑOZ



El P. Jesús Torres en Tolé con los cooperantes.



CARTAS DE AGRADECIMIENTO DESDE TOLÉ

Desde la Residencia de Estudiantes San Agustín de Tolé, en Panamá, nos han llegado algunas cartas de agradecimiento. Transcribimos dos de ellas.

“Tolé, 10 de junio de 2019.

Amigos de España: Estamos agradecidos por el apoyo que nos han brindado, por el aprecio y el cariño que nos tienen a nosotros los estudiantes de la Residencia de San Agustín de Tolé.

Nos sentimos agradecidos porque en el mundo existen personas como ustedes, capaces de ayudar a otras personas sin esperar nada a cambio.

Les mandamos muchos saludos y bendiciones.

Se les quiere mucho. Atentamente”

E. S. A.

CARTA DE ANA

“Tolé, 16 de junio de 2019.

Primero de todo quiero darle gracias a Dios por permitirme la vida a mí y a mis compañeros.

Mi nombre es Ana Rubielas Solís Pérez. Vivo en la comunidad de Bajo Solís, varias horas distante de RESA (Residencia San Agustín)

Me siento muy contenta por estar en esta Residencia de Estudiantes San Agustín, donde he aprendido muchos valores y conocimientos positivos para mi vida, durante mis seis años. La residencia me ha enseñado a compartir momentos inolvidables, tanto con mis compañeros como con los profesores tutores. Al comienzo fue muy difícil adaptarme a las normas establecidas; pero hoy me siento feliz de haber podido superarlo.

Ya que ahora tengo que despedirme de mi segunda casa, - donde ha pasado más tiempo y he compartido con muchos compañeros- quiero agradecerles por todo el apoyo que nos han brindado y por tenernos en cuenta para que nuestra residencia pueda seguir formando más jóvenes para hoy y para el futuro, y que tengamos provecho para nuestra vida.

Tolé, 16 de junio 2019.

Primero que todo quiero darle gracias a Dios por permitirme la vida a mí y a mis compañeros.
Mi nombre es Ana Rubielas Solís Pérez vivo en la comunidad de Bajo Solís varias horas distante de Resa.

Me siento muy contenta de estar en esta Residencia de Estudiantes San Agustín donde he aprendido muchos valores y conocimientos positivos para mi vida, durante mis 6 años la Residencia me ha enseñado a compartir momentos inolvidables tanto con mis compañeros como con los profesores tutores. El comienzo fue muy difícil adaptarme a las normas establecidas; pero hoy me siento feliz de haber podido superarlo. Ya que ahora tengo que despedirme de mi segunda casa donde he pasado mucho tiempo y he compartido con muchos compañeros.

Quiero agradecerles por todo el apoyo que nos han brindado y por tenernos en cuenta para que nuestra Residencia pueda seguir formando más jóvenes para hoy y para el futuro y que tengamos provecho para nuestra propia vida gracias por cada granito de arena que permite en nosotros cosechar buenos frutos de superación.

Esperamos que continúen ayudando a RESA para que siempre este hogar que es muy querido por todos los jóvenes que pasaron por aquí- siga permitiendo formar a muchos otros jóvenes.

Siempre este hogar que es muy querido por todos los jóvenes que pasamos por aquí, siga permitiendo a muchos otros jóvenes.
Atentamente Ana Rubielas Solís P.

Carta de agradecimiento de Ana Rubielas.

Gracias por cada granito de arena que permite en nosotros cosechar buenos frutos de superación.

Esperamos que continúen ayudando a RESA para que siempre, este hogar, -que es muy querido por todos los jóvenes que pasaron por aquí- siga permitiendo formar a muchos otros jóvenes. Atentamente”.

ANA RUBIELAS SOLÍS



Felices Navidades

MISIONES AGUSTINIANAS HOJA INFORMATIVA

EDITAN:

Agustinas y Agustinos Españoles.

COORDINADOR:

P. Blas Sierra de la Calle.

COLABORADORES:

Hnas. Fely García, Angelina García y Soledad Antolín; Fr. Marcelino Esteban, P. José Luis Belver y P. Víctor Fernández.

REDACCIÓN:

MISIONES AGUSTINIANAS.
PP. AGUSTINOS. P.º Filipinos, 7.
47007 Valladolid. Tels. (983) 30 68 00 y
30 69 00. Fax (983) 39 78 96

IMPRESIÓN:

Gráficas 81, s. l.

DEPÓSITO LEGAL: VA-168-1996

CONTENIDO

	Página
- Palabra encarnada, por el P. Blas Sierra de la Calle	1
- Mons. Miguel Olaortúa (1962-2019). Una vida entregada a la misión, por Fr. Marcelino Esteban Benito.....	2
- Muchas gracias Mons. Demetrio y Mons. Miguel Olaortúa, por Fr. Marcelino Esteban Benito.....	3
- 50 Aniversario Prelatura de Cafayate, por el Pbro. Luis López.....	4
- Mons. J. Demetrio Jiménez (1963-2019) Heroico misionero agustino, por el Pbro. Flavio Quiroga	5
- Las Agustinas de Arusha visitan el Centro de Leprosos, por Sr. Rita Wawira	6
- Experiencia misionera en Tolé, Panamá, por Lucía Muñoz	7
- Cartas de agradecimiento desde Tolé, por E.S.A. y Ana Rubielas Solís.....	8